

La educomunicación para la alfabetización ecológica y la construcción participativa de una cultura ambiental en niños

Educommunication for ecological literacy and the participatory construction of an environmental culture in children

Recibido: 24 de junio de 2022

Aprobado: 25 de noviembre de 2022

Forma de citar: E.H. Jácome Castilla, N.J. Jácome Castilla, E.L. Jácome Castilla, "La educomunicación para la alfabetización ecológica y la construcción participativa de una cultura ambiental en niños", *Mundo Fesc*, vol 12 no. S3 pp. 222-241 de 2022

Erwin Hernando Jácome Castilla*

Magister en comunicación, desarrollo y cambio social
erwinhernandojc@ufps.edu.co
Universidad Francisco de Paula Santander
Cúcuta, Colombia.

Naydú Judith Jácome Castilla

Magister en gerencia de empresas mención finanzas
njjacomec@ufps.edu.co
Universidad Francisco de Paula Santander
Ocaña, Colombia.

Eduardo Luis Jácome Castilla

Magister en calidad y gestión integral
eduardoluisjc@ufps.edu.co
Universidad Francisco de Paula Santander
Cúcuta, Colombia.

***Autor para correspondencia:**
erwinhernandojc@ufps.edu.co



La educomunicación para la alfabetización ecológica y la construcción participativa de una cultura ambiental en niños

Palabras clave: Educomunicación, medio ambiente, cultura ambiental y alfabetización ecológica

Resumen

En las últimas décadas el mundo ha experimentado profundos cambios, que han generado diversas problemáticas ambientales en el planeta. Sobre esta realidad, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), presenta un diagnóstico que evidencia la crisis que se afronta en la actualidad. Con relación a esta, es de resaltar que en parte es ocasionada por, "la extracción de recursos naturales" la cual, viene creciendo a un ritmo exponencial, puesto que desde 1970 se ha triplicado esta actividad extractivista. Adicionalmente, el aumento del consumo de combustibles fósiles en un 45% agrava el panorama mundial [1]. Como alternativa de solución a este escenario global, se realizó un análisis del modelo comunicativo utilizado por los docentes de ciencias naturales de básica primaria para construir a partir de allí una sólida cultura ambiental en los niñas y niños. En lo relacionado a la metodología, la investigación se desarrolló con el enfoque cualitativo, en el marco de una metodología participativa apoyada en la aplicación de entrevistas semiestructuradas a dos (2) docentes y treinta (30) estudiantes de la Institución Educativa Once de Noviembre en Los Patios, Norte de Santander. Así mismo, el proyecto como técnica para la recolección de la información, empleó la observación no participante y el desarrollo de talleres medio ambientales. igualmente, se analizó el Proyecto Educativo de la Institución, el parcelador del docente y los cuadernos de los estudiantes. La investigación encontró que el impacto generado es poco. El modelo comunicativo empleado es el tradicional basado en la oralidad y poco participativo. Las herramientas comunicativas utilizadas por los docentes son muy escasas; la palabra, el tablero y el marcador son las más utilizadas, y estas no logran generar participativamente en los niños una cultura ambiental.

Educommunication for ecological literacy and the participatory construction of an environmental culture in children

Keywords: Educommunication, environment, environmental culture and ecological literacy

Abstract

In recent decades, the world has undergone profound changes that have generated various environmental problems on the planet. Regarding this reality, the United Nations Environment Program (UNEP) presents a diagnosis that evidences the crisis we are currently facing. In this regard, it is worth noting that it is partly caused by "the extraction of natural resources", which has been growing at an exponential rate, since this extractive activity has tripled since 1970. In addition, the 45% increase in the consumption of fossil fuels aggravates the world scenario [1]. As an alternative solution to this global scenario, an analysis of the communicative model used by elementary school natural science teachers was carried out in order to build a solid environmental culture in children. Regarding the methodology, the research was developed with a qualitative approach, within the framework of a participatory methodology supported by the application of semi-structured interviews to two (2) teachers and thirty (30) students of the Eleven of November Educational Institution in Los Patios, Norte de Santander. Likewise, the project used non-participant observation and the development of environmental workshops as a technique for the collection of information, and also analyzed the Educational Project of the Institution, the teacher's notebook and the students' notebooks. The research found that the impact generated is low. The communicative model used is the traditional one based on orality and not very participative. The communicative tools used by the teachers are very scarce; the word, the board and the marker are the most used, and these do not manage to generate an environmental culture in the children in a participatory way.

Introducción

El planeta tierra en la actualidad, atraviesa una grave crisis debido al deterioro de sus recursos naturales. Problemáticas como el cambio climático, la erosión, la deforestación, la contaminación antrópica de suelos y ríos, hacen parte de la realidad mundial. Por todo lo anterior, se puede afirmar que es indispensable tomar medidas urgentes para detener, revertir y proteger la salud ambiental y humana.

En ese sentido, ya desde el año de 1972 en la reunión de las Naciones Unidas en Estocolmo, en conjunto sus integrantes, habían declarado que la protección del medio ambiente es una cuestión primordial que todos los pueblos del mundo debían abordar para garantizar a los seres humanos miembros de diversas comunidades su bienestar integral [2] para lograr esto, se planteó la comunicación ambiental como eje fundamental para el cuidado y mejoramiento de la naturaleza, puesto que a través de ella, se podía aumentar la conciencia sobre tema ecológicos y ambientales.

Por su parte Colombia, también adelantó esfuerzos para contribuir al cuidado de la naturaleza, la Ley 2811 de 1974 sentó un precedente mundial, al declarar al medio ambiente como patrimonio de todos las y los colombianos [3] Así mismo, en búsqueda de una posible solución para el mejoramiento de estas problemáticas, se propuso fortalecer la educación con la inclusión y el mejoramiento de los temas ecológicos y medio ambientales en el ámbito educativo del país, esto como estrategia para generar conciencia de conservación y protección de los recursos naturales; es así como en el año de 1978 se vio la necesidad de incluir la educación ambiental en los procesos pedagógicos, iniciando el camino en los primeros años de vida escolar, esto para garantizar una mejor relación ser humano naturaleza.

En la actualidad, a pesar de las medidas implementadas, Cúcuta y su área metropolitana presentan múltiples problemas que han venido afectando la naturaleza. A nivel local no se ha logrado mejorar esta situación, ya que el cuidado de los recursos renovables y no renovables no resulta ser lo más importante en el accionar cotidiano del hombre; el poder mitigar el problema del medio ambiente no constituye una necesidad de primer orden. Es allí donde toma más fuerza la necesidad de educar desde temprana edad para lograr transformar desde la acción, la realidad medioambiental que se afronta, tarea que se viene realizando en los centros educativos.

Por tal motivo, la presente investigación realizó un análisis del modelo educativo utilizado para educar a los niños en el cuidado del medio ambiente para poder conseguir en un futuro una cultura que genere mejores resultados en el cuidado del entorno y los recursos naturales. Por lo tanto, para lograr este objetivo fueron claves la comunicación y la educación como actores principales articulados al Sistema Nacional Ambiental (SINA). Es así como, se parte de la educación como el pilar para poder generar una conciencia

ambiental y la comunicación como herramienta de acción para poder llegar al público de una forma directa, vital y generadora de cambio. Entendiendo esta valiosa herramienta como un proceso participativo y multidireccional, que negocia soluciones [4] para poder encontrar una salida sólida y sostenible en el tiempo a los problemas ya mencionados.

En lo relacionado con la metodología, el proyecto se desarrolló en el marco del paradigma socio crítico con un enfoque cualitativo, este método le permitió a los investigadores interactuar con los actores del proceso para que, a partir del análisis del modelo comunicativo, la identificación de las percepciones de los niños y cómo es su interacción con el medio ambiente, para poder entender si tanto docentes como estudiantes se articulaban para empoderarse y poner en práctica los principios ecológicos que los dotaran de habilidades para relacionarse de la forma adecuada con el medio ambiente, entendiendo así los principios de sostenibilidad, respeto y amor por el medio ambiente [5].

Igualmente, para el trabajo de campo en la recolección de la información se aplicaron entrevistas a docentes y estudiantes, se desarrolló un ejercicio de dibujo creativo y se realizó un análisis documental al Proyecto Educativo Institucional (PEI), Proyecto Ambientales Escolares (PRAES) y parceladores.

Con relación a los resultados de la investigación, se encontró que el impacto generado por el modelo comunicativo es leve. Predomina el modelo tradicional (emisor-Receptor) basado en la oralidad. Igualmente, se identificó que las herramientas comunicativas utilizadas por los docentes son muy escasas; la palabra, el tablero y el marcador son las más utilizadas para impartir sus clases, y estas no logran el objetivo que es generar en los niños una cultura ambiental adecuada para el contexto en el cual se desarrollan; en algunos casos se utilizan mapas conceptuales, gráficas, talleres pero no son suficientes para generar cambios en la relación estudiante-naturaleza.

En cuanto a la normatividad el grupo investigador encontró que dentro de los documentos analizados no existía un modelo comunicativo explícito con presencia de herramientas de comunicación básicas que son tomadas como recursos para el desarrollo de la clase de ciencias naturales. La relación estudiante-naturaleza con la intermediación de la educación y la comunicación para la enseñanza de la educación ambiental poseen problemas que ocasionan un impacto negativo en los estudiantes. Ellos se reconocen dentro de un contexto ambiental con una problemática ambiental, interpretan que deben cuidar ese entorno, pero en su relación directa con la naturaleza no aplican ese conocimiento.

Finalmente, los investigadores concluyeron que es necesario implementar procesos en donde la educomunicación garantice la alfabetización ecológica y la articulación entre los actores para desarrollar actividades que permita generar procesos de construcción de una cultura ambiental, puesto que son estudiantes y docentes los responsables de su entorno. Por lo tanto, la comunicación debería ser de ida y vuelta entre educandos y

educadores, una educación basada en el diálogo. Es evidente que, docentes y estudiantes deben ser sujetos activos del hecho educativo, en este caso una educación ambiental, es decir, que entre ambos existiera una comunicación dialogal [6].

Marco teórico

Para la presente investigación se establecieron cuatro categorías conceptuales que fueron tomadas como fundamento para el proceso de respaldo teórico. Así mismo, permitió la construcción de un discurso orientado hacia la búsqueda de aprendizajes y metodologías que brindaran nuevas miradas en el campo de la educomunicación con énfasis en el desarrollo de procesos ambientales.

Comunicación, educación y medio ambiente.

La comunicación ha sido eje central y engranaje vital del desarrollo de las comunidades en todo el planeta. Así pues, cuando el ser humano empieza a ver la necesidad de agruparse y trabajar en conjunto para alcanzar los objetivos que en solitario no se hubiesen podido lograr, tuvo la obligación de comunicarse, esta característica de la especie le permitió construir unas bases sociales sólidas y convirtió a la comunicación en una necesidad fundamental para el progreso de las comunidades [7]. Por lo tanto, en torno a ella desde los inicios, la sociedad ha venido evolucionando.

Hecha la observación anterior, se puede afirmar que sin comunicación la evolución social terminaría por deteriorarse al punto de destruir los procesos existentes que ayudan a generar cambios y nuevas formas de interacción en la sociedad. En relación con esto último, es importante aclarar que para que exista transparencia en los procesos comunicativos, la interacción entre los miembros de una comunidad se debe dar en total equidad, esto garantizará éxito en las dinámicas sociales que se presentan en pro de mejorar las condiciones y calidad de vida de las personas.

Sobre la base de la consideración anterior, es importante resaltar que la comunicación como eje articulador del lenguaje se debe fundamentar en la idea de construir subjetiva e intersubjetivamente conocimiento para luego compartirlo con la humanidad. Por lo tanto, es ese proceso de construcción el que fortalece el trabajo social que abre paso a la transformación real de las comunidades. Entonces, se convierte en una herramienta fundamental para la evolución y desarrollo de los seres humanos, puesto que ella permite la participación activa mediante el diálogo, a través del cual, estas personas empiezan a decidir quiénes son, y qué quieren.

Esto evidencia, que la comunicación es esencial para lograr el cambio social y debe apoyar los procesos de toma de decisiones y acciones colectivas, para fomentar un desarrollo positivo en la sociedad. Esta vista como una herramienta, se debe utilizar para generar procesos dinámicos que sean sostenibles por largos periodos de tiempo con el objetivo de trabajar por el mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos.

Ahora bien, la comunicación como herramienta útil para la protección del medio ambiente surgió debido al evidente deterioro de los ecosistemas urbanos y rurales. Cuando la sociedad no es amable con el medio ambiente, la afectación recae directamente sobre ellos mismos, ya que el mal uso de la naturaleza afecta el normal desarrollo del individuo. Esto le endosa la responsabilidad de cuidar los recursos naturales a la sociedad y reconoce la importancia de la comunicación y la educación en este proceso.

En ese orden de ideas, es clave como elemento articulado a la comunicación, abordar la educación como proceso que está orientado a la formación continua e integral de los individuos, con el fin de que de que estos sean los gestores y garantes del desarrollo óptimo de la sociedad. En este sentido, las futuras generaciones se preparan para asumir responsabilidades como ciudadanos capaces de contribuir a la transformación social. Por esta razón, la educación debe comprenderse y desarrollarse en relación con el contexto en el que se ejecuta, lo que supone que esta debe ser configurada a las características sociales y culturales que hacen parte del colectivo en el que se pone en práctica, de manera que esta sirva como una herramienta que permita dar respuesta a las diferentes necesidades que las comunidades presenten, teniendo en cuenta que a pesar de que la sociedad se pueda ver como un grupo homogéneo existen factores determinantes que varían el comportamiento de una población.

Así mismo, se debe incluir la educación ambiental entendida esta desde la formación de competencias ciudadanas que permiten una correcta gestión colectiva de los recursos públicos. Desde este aspecto, se pretende educar a ciudadanos con sentido crítico, enfocados hacia la transformación social, los cuales desarrollen habilidades para la toma de decisiones y la resolución de conflictos que posibiliten la construcción de herramientas y mecanismos que contribuyan a la solución de las problemáticas presentes en su entorno haciendo un uso responsable de los recursos naturales. Al respecto, Enrique Leff (2002) expresa "La educación ambiental se entiende así como la formación de una conciencia fundada en una nueva ética que deberá rechazar la explotación, el desperdicio y la exaltación de la productividad concebida como un fin en sí mismo" (p. 178) [8]

A partir de lo expuesto anteriormente, se concluye que la educación ambiental tiene como objetivo principal incentivar el compromiso social, partiendo de acciones que contribuyan al fortalecimiento de los valores y actitudes reflexivas que se enmarcan al interior de las instituciones educativas; esto con el propósito de que los ciudadanos comprendan lo que sucede en su entorno, de manera que puedan tomar decisiones que posibiliten la preservación ambiental orientada a la mejora de la calidad de vida.

En ese sentido, también es importante resaltar que la educación ambiental influye en cada una de las áreas relacionadas con el ser humano. En los centros educativos, este aspecto no solo forma parte de las ciencias naturales, también abarca escenarios económicos, sociales, políticos y culturales, en donde es necesario reconocer que las problemáticas de tipo ambiental son el resultado de una serie de prácticas sociales, por

esto es indispensable que los ciudadanos a través de acciones transformadoras sean quienes posibiliten el mejoramiento de su entorno partiendo desde la toma de conciencia, ejerciendo compromiso desde lo público, teniendo en cuenta que lo ambiental es de todos y que en su ciudad reposa en las manos de los seres humanos.

Por consiguiente, se puede decir que, para generar procesos de transformación a través de la educación ambiental, esta se debe sostener del pensamiento reflexivo, crítico e innovador, solo así se podrá construir, individual y colectivamente, una sociedad protectora y cuidadora de la naturaleza [9]. Es vital, crear espacios de participación en donde los jóvenes pueden articular diferentes campos del conocimiento en función de desarrollar una postura crítico-reflexiva que permita abordar las problemáticas existentes en el entorno mediante la comprensión; lo que reafirma, la importancia de crear un carácter crítico en el colectivo para que a través de este se fortalezca la comprensión de las realidades que emergen desde su propio contexto, facilitando de esa manera la posibilidad de dar respuesta a las diferentes problemáticas.

Igualmente, es importante resaltar que en la propuesta anterior se ratifica que lo ambiental no es un problema propio del comportamiento de la naturaleza, sino el resultado del conjunto de acciones y procesos económicos, políticos, sociales y culturales que han propiciado prácticas inadecuadas sobre los recursos naturales con el fin de promover un modelo acelerado de consumo, en el que se intensifican los esfuerzos en búsqueda de un desarrollo económico que deja de lado la preservación y sostenibilidad de los sistemas naturales y sociales.

Atendiendo lo anterior, para re fundamentar el saber sobre el mundo, se necesita de una educación ambiental abordada desde una perspectiva holística que no sólo se encargue de la producción de conocimientos técnicos y vacíos, sino que de esta emerja la posibilidad de que los educandos se construyan a sí mismos. Por esto es necesario que cada vez que hable de construir proyectos en favor de lo ambiental se tenga presentes elementos esenciales como: concertación, participación, cooperación, autogestión y comunicación, de manera que esto permita el nacimiento de los ciudadanos del futuro deseable.

La participación en la construcción de una cultura ambiental

Para hablar en profundidad del concepto de participación es importante reconocer que éste implica un accionar coordinado en manos de las comunidades que tienen como deseo el expresar sus carencias e inconformidades que surgen a partir del ánimo por defender intereses comunes, ejerciendo de esta manera el trabajo en equipo. Esto se prioriza con el objetivo de dar respuesta a fundamentos económicos, sociales y políticos, de manera que se pueda influir en determinaciones de carácter público que se sustentan en principios de unión y responsabilidad de las comunidades que se disponen hacia la construcción de un mejor futuro.

Se puede decir, que la participación que es un procedimiento por el cual la comunidad se dispone socialmente con el objetivo de impulsar acciones que permitan definir problemáticas sociales, asimismo plantear y emplear alternativas de solución [10] Es evidente que, la participación se relaciona estrechamente con la democracia, pero en un sentido profundo, ésta primera está encaminada hacia un asunto de convivencia que se fundamenta integralmente en lo social. Es así como ésta se vincula para ser instrumento esencial del modelo democrático que exige ser construido con determinación. No obstante, la esencia de lo participativo también requiere ser edificado con la capacidad de decisión que involucra al individuo particular y organizado en función de intereses compartidos que le apuestan al desarrollo colectivo.

Así mismo, es necesario que el sentido participativo logre mejorar las relaciones del colectivo con lo público, además de permitir vencer los lazos de violencia y dominación que hacen indispensable el reunir a las comunidades en torno al reconocimiento y ayuda mutua, de manera que promuevan el intercambio de saberes que se orienten hacia una función educadora que permita el desarrollo de una conciencia ciudadana.

Por otro lado, la participación es una necesidad concebida en distintos ámbitos, como lo es en la educación. En este ámbito, esta debe ser un ejercicio que ofrezca los medios de intervención en el desarrollo, permita crear espacios físicos y la solución conjunta de conflictos que afectan en un determinado contexto. En este caso se podría afirmar que la participación toma un enfoque comunitario permitiendo así el fortalecimiento de los grupos implicados en las actividades para el desarrollo colectivo que parten desde sus propias realidades.

Ahora bien, es necesario aclarar que la participación está estrechamente relacionada con la educación y ligada indisolublemente a los procesos de concientización de las comunidades acerca de los aspectos ambientales con énfasis tanto en lo local como en lo global. Desde este aspecto, se evidencia la necesidad de invertir en los esfuerzos por promover el componente participativo dentro de los ámbitos que implican un óptimo desarrollo sostenible que favorece el bien común. Por lo cual, la participación es un componente esencial para la educación enfocada a la construcción de una cultura acorde con los retos que nos plantea las problemáticas ambientales actuales.

Por lo tanto, la cultura debe ser el eje articulador hacia el cual deben estar apuntando todas las estrategias participativas para la protección y conservación de los recursos naturales. Por consiguiente, estas iniciativas educativas generadoras de una cultura ambiental deben estar enfocadas en desarrollar procesos de apropiación y cuidado de la naturaleza, partiendo del reconocimiento de las personas como parte de la naturaleza, lo que genera una amalgama simbiótica que beneficia en mayor parte los intereses de los seres humanos. El modificar la cultura generará un cambio en la percepción del medio ambiente y mejorará la interacción con este, ya que la naturaleza es una construcción de la cultura sumada con el componente social.

La alfabetización ecológica para el cuidado del medio ambiente

Este apartado se aborda fundamentalmente desde una premisa que nos invita a pensar en un medio ambiente sin seres humanos, puede ser posible, pero unos seres humanos sin medio ambiente óptimo no es concebible. Por lo tanto, es indispensable que desarrollemos iniciativas centradas en la educación y la comunicación como herramientas primordiales para alfabetizar ecológicamente a los seres humanos y así poder proteger y conservar los recursos naturales.

En este mismo sentido, es necesario resaltar la importancia de la biología y la ecología, subrayando la necesidad de alcanzar una nueva comprensión del universo que cobije la existencia de la humanidad, en ese marco es necesario organizar la sociedad alrededor de cinco principios básicos -interdependencia, reciclaje, cooperación, flexibilidad y diversidad ecológica- que permitan a la sociedad tener un mejor comportamiento con los actores de la red de la vida, para esto se debe conocer las leyes básicas de la organización de las comunidades (pueden ser una familia, una escuela, un pueblo o un ecosistema), otorgándole a estos sistemas características especiales y diferenciadoras [11].

Esto nos lleva a reafirmar, la necesidad de centrar los procesos en la educomunicación como enfoque primordial para empoderar a las comunidades para que protejan y conserven los recursos naturales, partiendo del postulado que plantea que el ser humano es el único ser vivo capaz de evolucionar en dos vías, una biológica y otra cultural llevada a cabo a través de la educación [12] en esta parte se conecta la comunicación puesto que estos dos campos, en el mundo actual, no se pueden pensar por separado, ya que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información, han modificado la manera de cimentar el conocimiento, el modo de aprender, la forma de ver el mundo [13]

Al pensar la comunicación como un componente articulado a la educación, se debe hacer el énfasis en los procesos puesto que no se trata de informar sino de formar para empoderar a las educandos en el abordaje de las temáticas ambientales, lo cual tiene como intención principal manejar las herramientas que brinda la comunicación para aumentar la conciencia sobre los temas ecológicos que afectan el planeta creando espacios y encaminando esfuerzos para crear una visión ética de futuro en pro de un mejor medio ambiente solidario y equitativo. Entonces, la educación y la comunicación resultan ser un binomio, que los escolares han sabido formular, puesto que no solo aprenden contenidos y acceden a información, además manejan discursos coherentes con su actuar que evidencian en sus comportamientos cotidianos [14].

Así pues, la educación y la comunicación son un complemento, porque siempre se está aprendiendo algo nuevo, la inclusión de procesos comunicativos dentro de las prácticas pedagógicas que los docentes frecuentan en las aulas, se hacen necesarias porque en la sociedad de la información los contenidos educativos se proponen y el escolar construye

conocimiento apropiándose de su aprendizaje, como una actividad creativa.

La educomunicación como enfoque diferencial

La educomunicación se define como un campo que articula un modelo de educación que le apuesta a un aprendizaje creativo que posibilita la transformación social, en donde la comunicación se convierte en una herramienta fundamental para generar espacios de reflexión y participación colectiva que se encaminan hacia el fortalecimiento de los procesos de enseñanza. En este sentido, su principal objetivo está orientado a promover el desarrollo del pensamiento crítico en los ciudadanos frente a las realidades del mundo, propiciando así un cambio social en el colectivo.

A partir de esto, se generan nuevos escenarios de producción de diálogo, en donde la sociedad interactúa entre sí de manera activa como constructores de mensajes, facilitando así su propia comprensión. Lo anterior se contrapone a la educación tradicional ejercida desde las instituciones, la cual tiene una visión cerrada de lo que es el aprendizaje, debido a que su valor se centra en la transmisión de información, lo que implica que quienes ejercen el rol de educador basan su labor en la emisión de conceptos, ideas y verdades particulares, que finalmente dejan a un lado el sentido de diálogo, y que terminan por condicionar al individuo para que adopte una nueva postura ya predefinida. Esto quiere decir que las dos partes involucradas en el escenario de la educación, tanto maestro como estudiante no logran concertar en la construcción de conocimiento, lo que hace más débil el proceso de aprendizaje enfocado hacia la transformación social [15].

No obstante, desde una perspectiva amplia de la educación se plantea un modelo de enseñanza en el que los involucrados fortalecen su proceso de formación en conjunto con el desarrollo de competencias ciudadanas a través de habilidades que les permitan proponer, concertar e interactuar con su contexto, de manera que estos sean quienes promuevan acciones de cambio. En este sentido, es necesario que los educadores impulsen la iniciativa de generar espacios de participación, en donde el estudiante se reconozca como un miembro social activo capaz de posibilitar la creación de herramientas que le permitan resolver problemáticas de interés público en el futuro.

Por esta razón, la educomunicación le apuesta a la transformación colectiva desde la educación empleando la participación como método principal, de manera que permita la posibilidad de generar un sentido de conciencia social, y para esto, se respalda en la comunicación como herramienta fundamental para propiciar el diálogo e incentivar el desarrollo de un carácter crítico y reflexivo orientado hacia un aprendizaje significativo compartido.

Con énfasis en lo anterior, se hace necesario explorar nuevas alternativas que articulen la tecnología, el aprendizaje y la comunicación, de manera que fortalezcan la formación ciudadana y le aporten dinamismo a los procesos que esta conlleva. Es así como se sitúa una nueva mirada hacia un modelo de educación endógeno que propone hacer mayor

énfasis en el proceso de formación, en donde se destaca un carácter de transformación no solo individual, sino también grupal (comunidades). En este punto se prioriza al sujeto en base al desarrollo continuo de sus capacidades intelectuales y de conciencia social. Es momento de abandonar aquellas prácticas que solo informan, pero no forman.

Ya no se trata de sólo educar transmitiendo información, sino de llevar a los educandos hacia la conversión de verdaderos ciudadanos del futuro capaces transformar su realidad. Por esto se hace indispensable creer en la educación como un proceso permanente y dinámico, que permite a los individuos construirse a sí mismos, y en donde el conocimiento se convierte en una herramienta primordial para la liberación del ser humano [16].

Desde lo anterior, se puede afirmar que el verdadero aprendizaje no sólo se sustenta en leer y en escribir, sino que también depende de las vivencias, del proceso y de la capacidad de autogestión por parte de los educandos con relación a la construcción del verdadero conocimiento. Con este nuevo modelo no se busca rechazar el error que emerge ocasionalmente en los diferentes procesos de aprendizaje, por el contrario, asume cada fallo como una manera de aprender a través de las experiencias, las cuales no sólo son individuales, sino que también son compartidas, es por esto que el ser humano no se educa solo, lo hace en equipo.

En conclusión, la educomunicación extiende una invitación hacia una conversión razonable, en la que el ser humano se construye a sí mismo en el conocimiento que le permite transformar su propia realidad tanto física como social.

Materiales y métodos

Debido a la problemática ambiental en la cual se encuentra el departamento Norte de Santander, por causa del cambio climático, la deforestación y la contaminación del río Pamplonita, se consideró conocer la cultura ambiental que poseen los niños sujeto de estudio, proceso que se realizó con el ánimo de establecer que impacto ha generado el modelo comunicativo aplicado en la formación y refuerzo de la misma, determinando las fallas que presenta el modelo y su papel en la correcta aprehensión de los conocimientos sobre el entorno, esto permitió aplicar los conocimientos sobre ecología, educación y comunicación que conforman el marco teórico.

En este aspecto, el método utilizado fue de corte cualitativo, debido a que este, es un proceso de comprensión e intervención de una realidad, que afecta a una comunidad, por lo que es necesario conocer exhaustivamente el contexto en el cual se actuará [17] Por lo tanto, se puede decir que este método fue una condición viable para insertarse en los procesos de acción colectiva y generar una interpretación de la realidad medio ambiental presente en determinado contexto.

Sin embargo, para obtener mejores resultados se presentó en la investigación una

triangulación metodológica, es decir, se hizo uso de elementos descriptivos, explicativos y cuantificables, lo cual nos permite entender la triangulación como la aplicación de diferentes métodos para estudiar un fenómeno desde diferentes aristas [18] Es decir, en este aspecto, se puede tener la alternativa de visualizar las circunstancias desde diferentes ángulos.

La población que hizo parte del proyecto fue una escuela primaria ubicada en el municipio de Los Patios, Norte de Santander. La institución contaba en el periodo estudiado con 120 niños distribuidos en los diferentes grados de básica primaria. Durante el trabajo de campo de la investigación se trabajó con una muestra no probabilística realizada por conveniencia en la que participaron niños de tercero y cuarto grado, docentes de básica primaria como actores claves del proceso.

Continuando con la idea anterior, es preciso aclarar que la investigación se centró en un enfoque cualitativo descriptivo, el cual plantea técnicas para recoger el significado de la acción de los sujetos desde una metodología interpretativa. La información se recolectó a través de entrevistas semi-estructuradas. estructuradas como forma específica de interacción social, aplicadas a los niños y maestros encargados de generar aprendizaje acerca del cuidado del medio y el recurso hídrico. La utilización de esta técnica se realizó con el fin de obtener registros narrativos que permitieron cumplir los objetivos de la investigación.

De igual forma, se realizó Observación no participante. Por la cual, se logró visualizar el comportamiento de los niños y la metodología utilizada por los profesores en el aula de clase, sin ser partícipes del aprendizaje. Con el fin de conocer si en las horas de clase se habla acerca del cuidado del medio ambiente y si los niños ponen en práctica lo aprendido. Así mismo, se desarrollaron dinámicas con materiales didácticos y los niños escribieron cuentos donde a través de escritos y gráficos se pretendió conocer la percepción que tienen acerca del medio ambiente.

Finalmente, se llevó a cabo una revisión a documentos como el PEI (Proyecto Educativo Institucional), Proyecto Ambientales Escolares (PRAES), el plan de área, el plan de asignatura, el parcelador del maestro y los cuadernos que llevan los niños.

Resultados

Modelo comunicativo empleado en el proceso de la enseñanza medio ambiental.

Una vez analizada la información recolectada (PEI, Plan de área y asignatura, PRAE) se encontró que en ellos no se hace referencia a un modelo comunicativo en particular por lo que se deduce que los docentes desconocen de los mismos y emplean solo las más básicas herramientas, como por ejemplo la comunicación oral en el aula para el desarrollo de la práctica pedagógica. En el plan de área, se menciona de manera general el empleo

de las herramientas y se contempla su uso pero no como un elemento determinante para la clase de ciencias naturales.

Con respecto a la planeación de los encuentros, están plasmados solo a manera de títulos, sin mayores contenidos, el componente comunicativo no es claro, se hace evidente solo de forma implícita. La herramienta comunicativa más usual para el personal docente objeto de estudio es la voz, en general utilizan un modelo de comunicación oral. Ellos contemplan dentro de sus parceladores otras herramientas que refuerzan el modelo comunicativo más utilizado, entre las cuales están: el tablero, los marcadores y la tinta. Otros instrumentos, aunque menos usados son el diseño y la aplicación de guías, dibujos, gráficos, mapas conceptuales, ensayos y talleres que favorecen la recepción de las temáticas que integran los contenidos de la clase.

Siguiendo los postulados de Kaplún es posible afirmar que los modelos comunicativos planteados en los documentos de carácter institucional (PEI, Plan de Área y Asignatura, PRAE), aplican los modelos exógenos tradicionales, donde el maestro se instruye e imparte conocimientos intentando moldear conductas en torno a un eje programático, teniendo como objetivo el enseñar/aprender (repetir) y no el pensar – transformar. En ese orden de ideas, el modelo le apunta a una educación bancaria, planteada por Freire como una metáfora para mencionar al estudiante como una cuenta vacía en la cual se deposita conocimiento para que lo acumulen y memoricen [19] para así dejar a un lado le idea de enseñar a pensar autónomamente a los niños y niñas.

Percepción del docente sobre el medio ambiente.

Respecto a la percepción del personal docente de la materia de ciencias naturales, era necesario conocer de qué manera ellos entendían y reconocían su entorno, cómo era su interacción con el contexto y qué actitudes relacionadas con el cuidado del medio ambiente se evidenciaban en sus comentarios. En ese caso fue notorio que las nociones manejadas por ellos sobre medio ambiente no eran claras, o estaban construidas con pocos elementos científicos, las ideas eran muy generalizadas, acudiendo constantemente al uso del sentido común.

Desde la conceptualización y la fundamentación profesional es necesario que los docentes adquieran conceptos más precisos y para mejorar el modelo comunicativo empleado en el aula de clase, para este caso, “una posición según la cual, en nombre del respeto a la capacidad de pensar y a la capacidad crítica de los educandos. Obviamente, una educación revolucionaria debe estimular esa capacidad crítica y autónoma de pensamiento” [20].

Al finalizar la recolección de la información y analizarla, se notó que los docentes objeto de estudio tienen una visión del hombre separado de la naturaleza, se le ve como un recurso a explotar, disponible, no se hace mención de la importancia del mismo, ni es visto como un ser vivo con complejas redes de interrelación donde todos los elementos

afectan los demás.

Finalmente es importante resaltar que la enseñanza de los estudiantes no depende solo del educador, sino que es necesario que todas las instituciones se involucren y generen procesos que permitan alcanzar una conciencia común.

Percepciones y cuidado del medio ambiente de los niños

Los seres humanos son únicos en el sentido de que son sujetos ligados a universos de intencionalidad. "La noción de intencionalidad está estrechamente ligada a la percepción que tenemos de los territorios y de los ecosistemas y a la conducta y acciones que generamos en ellos, como producto de una afectación mutua" [21] por lo tanto, a partir del conocimiento que aporta la escuela, la interacción con otras personas, la cultura, forman el ambiente en el cual el ser humano se desenvuelve.

Las herramientas de recolección de información utilizadas permitieron conocer las conductas de los niños en cuanto al cuidado del medio ambiente, la percepción, los significados que le dan a cada elemento natural identificado dentro del entorno donde sobreviven, la realidad que se vive en la actualidad y la interpretan en el contexto en el que ellos se desarrollan, es así como lo indican en la entrevista que se realizaron.

Los niños son capaces de interpretar que si se bota un papel a la calle, esta se contamina y el problema ambiental sigue creciendo. Ellos saben que no es lo correcto. Las respuestas obtenidas mediante la entrevista indican que si cuidan el ambiente, no lo contaminan ya que aseguran que guardan los papeles si no hay donde botarlos o simplemente los dejan en una caneca de basura, pero sin embargo es necesario resaltar que no todas las respuestas dadas son verdaderas, ya que al observar cómo actuaban los niños en la escuela durante la hora de descanso fue posible dar cuenta que la mayoría deja los empaques de lo que se comen en el suelo, en lugar de dirigirse a las canecas adecuadas para los residuos.

En cuanto a los dibujos que realizaron, todos están compuestos por un ambiente que no está contaminado, así es como ellos interpretan el entorno al que están expuestos. Igualmente Entienden la problemática en el que se encuentra inmerso el planeta e interpretan que si la naturaleza se acaba el planeta se destruye. Además en los cuentos que realizaron los niños no solo dan a conocer lo que significa para ellos el medio ambiente, si no como es el uso dado a los recursos naturales de los que hablan en su historia

Impacto generado por las herramientas comunicativas para la enseñanza del medio ambiente

El modelo comunicativo y las herramientas comunicativas utilizadas en el proceso de

enseñanza juegan un papel importante, y más si se habla de un tema tan delicado como la educación ambiental. Diciendo esto, no se le disminuye importancia a las demás asignaturas del proceso educativo, pero se resalta el tema medio ambiental, debido a las circunstancias que atraviesa el planeta actualmente; el modelo capitalista ha ocasionado que la esfera terrestre no aguante más tanta contaminación antrópica y empiece a mostrar cuales serían las consecuencias si sigue a este ritmo.

El modelo comunicativo tradicional donde los maestros actúan como únicos transmisores de conocimientos sin la posibilidad de una interacción dinámica en el proceso educativo, limita la apropiación de conceptos por parte de los niños. Las pocas herramientas utilizadas por el modelo empleado, tampoco ayudan, por lo que deberían implementar un cambio que evidencie la utilización de herramientas que le permitan al estudiante mejorar sus conocimientos medio ambientales y su implementación en el actuar cotidiano, la aplicación de estos en su interacción con el contexto más próximo. El impacto positivo del modelo se puede llevar a cabo por medio de una educomunicación basada en los efectos y no en los contenidos.

La presencia de un modelo comunicativo basado en la oralidad y la poca o casi nula aplicación de las herramientas comunicativas en la educación ambiental genera un impacto en los niños, el cual los lleva a conocer de manera muy básica los problemas ambientales por las que atraviesa el contexto más próximo.

En ese marco de ideas, el impacto generado por el modelo comunicativo basado en la oralidad reduce las posibilidades de aprehensión de conocimientos, esto sumado al poco uso de las herramientas comunicativas por los docentes de tercero y cuarto grado de básica primaria de la escuela Once de Noviembre, los niños si se reconocen dentro de un entorno ambiental y saben de los peligros que está corriendo el planeta, pero su forma de comportarse no es la adecuada. Los docentes deberán hacer énfasis en mejorar e implementar un nuevo modelo y nuevas herramientas comunicativas para generar un impacto más fuerte en los niños.

Conclusiones

Una vez realizado el proceso investigativo, se llegó a las siguientes conclusiones:

Las percepciones de los niños reflejan que hay un reconocimiento del contexto, representado en plantas, árboles, flores y la naturaleza circundante, pero al llevar esto a la vida cotidiana no existen conductas que evidencien una verdadera preocupación por el cuidado del medio ambiente, puesto que no preservan el espacio, arrojan basuras al piso y no practican labores de mantenimiento de los recursos con los que cuentan. Esto indica que el modelo comunicativo basado en la oralidad y ausente de herramientas, aplicado en la escuela no causa un impacto medio ambiental positivo en los niños.

Según Capra (1996) es necesario conocer las leyes básicas de interacción entre la sociedad y el medio ambiente, en sus relatos los niños demuestran conocer cuáles son sus tareas con respecto a la escuela, en sus términos: preferirían tener un parque, amplias plantas, y una instalación educativa con más elementos naturales, pero en la vida cotidiana estas leyes no se ven reflejadas, puesto que desperdician el agua, no apagan luces y ventiladores al salir del salón. [22]

La incongruencia entre el pensamiento y la realidad lleva a concluir que es necesario aplicar en la escuela un modelo comunicativo nuevo basado en los efectos y no en los contenidos (educomunicación), como lo afirma Kaplún, además es necesario emplear nuevas y mejores herramientas comunicativas, que permitan una interacción dinámica entre el educador y el educando, que ayude a transformar el pensamiento de los niños en acciones concretas y fortaleciendo la cultura ambiental a través de la educomunicación [23].

Aunque la escuela cuenta con los recursos necesarios para promover una educación de calidad, el desconocimiento por parte de los docentes del manejo de las Tics, hace que estas sean poco o nunca empleadas, tanto en lo rural como en lo urbano [24], lo que retrasa el acceso de los estudiantes a la globalización, a los medios masivos de comunicación y a una comunicación efectiva, que genere impacto en los estudiantes y un efecto real de apropiación de los contenidos referidos al cuidado del medio ambiente.

En la normatividad institucional está presente el componente de educación ambiental pero no está fortalecido puesto que hace parte de la asignatura de ciencias naturales restándole tiempo al proceso cognitivo enfocado a la protección del medio ambiente, aspecto que se necesita debido a la situación tan precaria que vive el planeta hoy en día.

El modelo comunicativo y las herramientas comunicativas no están presentes en este documento institucional como complemento, en busca de mejorar la retroalimentación docente-estudiante para lograr mejores resultados, estas no son utilizadas por los docentes que solo se concentran en cumplir con los contenidos programáticos y no en los efectos generados.

La escuela no tiene dentro de su planeación una serie de estrategias y herramientas comunicativas que acompañen el proceso del modelo educomunicativo; no se realizan campañas que estimulen la protección del medio ambiente, estos aspectos hacen que los niños no tengan un conocimiento del cuidado del medio ambiente y necesiten un mejor proceso de alfabetización ecológica para evidenciar mejores resultados.

La realidad de la región sumado al modelo educativo desarrollado en Colombia exige la intervención de la sociedad para fortalecer la cultura ambiental en los niños y niñas, puesto que los hallazgos de esta investigación evidencian el desinterés de la comunidad académica por cuidar la naturaleza. La responsabilidad recae, como lo plantea [25],

“en la institución infantil, desde donde, en conjunto con la familia y las diferentes entidades y organizaciones de la comunidad, se preparan a las niñas y los niños de hoy y del futuro”.

Finalmente, el proceso investigativo brinda el conocimiento necesario para recomendar a docentes prepararse académicamente para afrontar el reto que significa orientar clases relacionadas con la protección y conservación de los recursos naturales. Es clave estar actualizado e informado para tener dominio de la temáticas abordadas y así lograr mejores resultados en el aula. De igual forma deben fortalecer la comunicación, viendo esta como un proceso y no una herramienta.

Con base en la idea anterior, a la institución se recomienda centrar su modelo educativo en el diálogo y emplear la comunicación como un proceso que genere un impacto positivo en la comunidad académica, partiendo del hecho que, “el núcleo de la educomunicación, se revela como un elemento fundamental para el logro del desarrollo humano. Esta participación activa y comunicativa es esencial para fomentar un cambio social efectivo y sostenible”. Así pues, la participación activa generará mejores acciones educomunicativas para el manejo de la problemática medio ambiental desde las instituciones.

Referencias

- [1] Naciones Unidas. [En línea]. Disponible en: <https://www.un.org/es/actnow/facts-and-figures>
- [2] Naciones Unidas, *Informe de la conferencia de las naciones unidas sobre el medio humano*, Naciones Unidas, New York, 1973
- [3] Departamento Administrativo de la Función, “Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente”, Departamento Administrativo de la Función, Bogotá, 1974
- [4] M. Andelman, “La comunicación ambiental en la planificación participativa de las políticas para la conservación y uso sustentable de la diversidad biológica”, *Tópicos de educación ambiental*, vol. 3, nº p, pp. 7 - 15, 2001
- [5] F. Capra, *La trama de la vida: una perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona: Anagrama, 1998
- [6] M. L. Iovanovich, *El pensamiento de Paulo Freire: sus contribuciones para la educación, de Lecciones de Paulo Freire, cruzando fronteras: experiencias que se completan*, Buenos Aires, CLACSO, 2003
- [7] S. Olmedo, “Comprender la comunicación de Antonio Pasquali”, *Razón y Palabra*, vol.

1, nº 75, pp. 1 - 31, 2011

- [8] E. Leff, *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México DF: Siglo XXI Editores, 2002
- [9] M. Gadotti, *Perspectivas actuales de la educación*, Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2003
- [10] Y. Almarza, *La participación ciudadana y el cambio social. Isla de San Carlos, Municipio Insular Almirante Padilla, Estado Zulia (1990-2012)*, Maracaibo: Universidad del Zulia, 2014
- [11] F. Capra, *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Anagrama, 2002, p. 368
- [12] M. Boada y D. Sauri, "Pensamiento ambiental y comunicación", *Tópicos en educación ambiental*, vol. 3, nº 9, p. 132, 2003
- [13] M. Kaplun, *Una pedagogía de la comunicación*, Ediciones La Torre, 1998
- [14] M. Kaplun, *Una pedagogía de la comunicación*, Madrid: Ediciones La Torre, 1998
- [15] M. Gadotti, *Pedagogía de la tierra y cultura de la sustentabilidad*, 2003
- [16] D. Prieto Castillo, "Construirse para educar. Caminos de la educomunicación", *Chasqui*, nº 135, 2017
- [17] L. Iñiguez Rueda, "Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales", *Atención primaria*, vol. 23, nº 8, pp. 496 -502, 1999
- [18] M. Okuda Benavides y C. Gomez Restrepo, "Métodos en investigación cualitativa: triangulación", *Revista Colombiana de psiquiatría*, vol. 34, nº 1, pp. 118 - 124, 2005
- [19] F. Varona Domínguez, "Ideas educacionales de Paulo Freire. Reflexiones desde la educación superior", *Medisur*, vol. 18, nº 2, pp. 233-243, 2020
- [20] T. Rosa Maria, *Un encuentro con Paulo Freire*, Cecca Cedeco, 1986
- [21] F. Cardenas Tamara, "Vida, ambiente y percepción: breve aproximación a los modelos de interpretación ambiental existentes en antropología", *Ideas Ambientales*, vol. 2, nº 1, pp. 78 - 87, 2008
- [22] F. Capra , *La trama de la vida*, Barcelona: Editorial Anagrama, 1996

- [23] E. H. Jacome Castilla, F. J. Lozano Cardenas, N. J. Jacome Castilla y M. Quintero Jimenez, *MEDIOAMBIENTE Y EDUCOMUNICACIÓN Una propuesta escolar para la protección y conservación de la cuenca del río Pamplonita*, Cúcuta: ECOE, 2020.
- [24] V. Cruz Carbonell, A. F. Hernandez Arias y A. C. Silva Arias, "Cobertura de las TIC en la educación básica rural y urbana en Colombia1-2018", *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, vol. 13, nº 13, pp. 39 - 48, 2020
- [25] PNUMA, *El Estado de la Biodiversidad en América Latina y el Caribe*, Reino Unido: United Nations Environment Programme (UNEP), p. 140, 2016